



# SOCIOLOGÍA Y SOCIEDAD

JOSEP PICÓ / ENRIC SANCHIS



*tecnos*

**Josep Picó**

*Catedrático de Sociología de la Universidad de Valencia*

**Enric Sanchis**

*Profesor Titular de Sociología de la Universidad de Valencia*

# SOCIOLOGÍA Y SOCIE- DAD

SEGUNDA EDICIÓN

## Índice

Nota a la segunda edición

Presentación

### *I. Introducción*

#### 1. La Sociología como Ciencia Social

- I. El contenido del análisis social: la sociedad industrial-capitalista
- II. El método de análisis: la experimentación de los hechos y la razón
- III. Diversas lecturas de la sociedad y de los hechos sociales
- IV. La sociología como ciencia social

#### 2. Tres clásicos de la Sociología. Tres formas de entender la sociedad

- I. Karl Marx y el capitalismo
- II. Émile Durkheim y la crisis de la sociedad liberal
- III. Max Weber y la construcción racional de la sociedad
- IV. La evolución de la teoría en el siglo XX

### *II. El grupo humano y la cultura*

#### 3. La cultura

- I. El concepto de cultura. Aspectos materiales y simbólicos
- II. Capitalismo y cultura burguesa
- III. La crítica a la cultura burguesa: Marx, Freud y Simmel
- IV. La sociedad de masas y la industria cultural
- V. Multiculturalismo e integración social
- VI. La cultura en la sociedad globalizada

#### 4. El grupo humano y la socialización

- I. El proceso de socialización
- II. Etapas de socialización
- III. Los agentes
- IV. El grupo humano

## V. Desviación y control social

### III. La estructura social

5. Población y demografía
  - I. Conceptos básicos
  - II. La transición demográfica
  - III. La población mundial: problemas y políticas
  - IV. La población española
6. Ciudad y urbanismo
  - I. Nacimiento y muerte de la ciudad
  - II. La sociología urbana
  - III. Urbanismo y planificación urbana
  - IV. La realidad urbana española
7. La familia
  - I. Estructuras familiares, parentesco y matrimonio
  - II. De la familia tradicional a la familia moderna
  - III. La familia en la actualidad
  - IV. El feminismo
  - V. La familia en España
8. Clases sociales, estratificación y movilidad social
  - I. Desigualdad y clases sociales
  - II. La pobreza
  - III. Las clases medias
  - IV. La estratificación social
  - V. La movilidad social
9. Conflicto y cambio social
  - I. El conflicto social
  - II. El cambio: teorías evolucionistas y cíclicas
  - III. Teorías modernas del cambio social
  - IV. Factores, condiciones y agentes del cambio

### IV. Las relaciones sociales

10. Trabajo e intercambio en las relaciones de producción
  - I. Trabajo y sociedad capitalista
  - II. Población activa y mercado de trabajo
  - III. La organización del trabajo en la empresa

IV. El futuro del trabajo

11. Imagen, palabra e intercambio en las relaciones de comunicación

I. El emisor

II. El análisis de contenido

III. Los medios de comunicación

IV. La audiencia

V. Los efectos

VI. La opinión pública

VII. Nuevas tecnologías y medios de comunicación

12. Política e intercambio en las relaciones de poder

I. Poder y autoridad

II. El Estado: teorías clásicas y modernas

III. Los partidos políticos

IV. Las elecciones

V. La violencia política

VI. Las élites y los grupos de presión

Anexo

Clases prácticas

I. Análisis de la prensa diaria

II. Comentario de texto

III. Fuentes estadísticas

IV. Biblioteca

Créditos

## NOTA A LA SEGUNDA EDICIÓN

Hace unos años apareció la primera edición de este libro, que se presentaba como un curso de introducción a la Sociología, es decir, al conocimiento de algunos aspectos importantes que vertebran el comportamiento humano en la sociedad.

En la revisión y ampliación de esta segunda edición hemos procurado corregir algunas de sus limitaciones, y sin ampliar excesivamente el texto tratamos de poner al día su contenido y bibliografía, añadiendo un apéndice que puede servir de orientación para realizar las clases prácticas sobre la materia. En el contenido hablamos más concretamente de algunos temas de discusión cotidiana, como la globalización, el problema del medio ambiente, la dominación basada en el género, los medios de comunicación actuales o los nuevos movimientos sociales, sin restar protagonismo a lo que nos parece que es el cuerpo central de la disciplina, al que hemos incorporado algunos de los escritos más recientes. En el apéndice dedicado a las prácticas sugerimos ideas que nos han sido útiles a lo largo de estos años para completar la formación de los estudiantes y ponerles en contacto con los problemas reales de la sociedad moderna.

El resto del libro, tanto la presentación como los temas elegidos, nos parece que continúa teniendo validez, aunque somos conscientes de que su enfoque difiere del que presentan otros textos, y su didáctica se aleja sobre todo de los de inspiración funcionalista, tanto por la lógica de exposición como por su carácter instrumental y pedagógico.

## PRESENTACIÓN

No deja uno de admirarse de la capacidad que tenemos los humanos de caer en los mismos defectos que algunas veces hemos criticado. Viene esto a cuento de esta introducción a la Sociología que, *volens nolens*, hemos ido elaborando los autores del trabajo. Porque introducciones a la Sociología hay tantas, de tan diversos colores y con tan distintas pretensiones que probablemente no cabrán en la habitación del lector que dedica en estos momentos su atención a estas páginas. Quizás por eso los profesores siempre nos hemos resistido, con razón, al trabajo monótono, repetitivo y escasamente creativo de elaborar una introducción o un manual de nuestra propia disciplina.

Sin ánimo de enumerar siquiera unas cuantas ni de hacer una clasificación de sus contenidos o estilos, podemos decir que existen introducciones a la Sociología como resultado de la adaptación de ejercicios de oposición a la carrera académica, como nos parece que es la de Víctor Pérez Díaz o la de J. Morales y L. V. Abad; otras son el resultado de una colaboración departamental en aras de atender el programa común de la asignatura, como la que hace años coordinó el profesor Salustiano del Campo en la Universidad de Madrid, la del Departamento de Sociología de la Universidad de Barcelona —esta vez dirigida por los profesores Juan Francisco Marsal y Benjamín Oltra—, o el caso más reciente de la de Valencia coordinada por el profesor Manuel García Ferrando. Algunas, muy pocas, son fruto de encargos «millonarios», como la que hace pocos años encomendó una editorial norteamericana al profesor Anthony Giddens; o de encargos «pobres» como la de Golthorpe destinada a los estudiantes de las universidades africanas. Otras, en fin, constituyen verdaderas piezas originales porque son trabajos congruentes con un proyecto teórico ori-

ginal de autores consagrados: Mannheim, Elias, Berger...; o tienen un marcado carácter ideológico, como las sociologías marxistas de Kelle o Cerroni. Hasta es posible encontrar también introducciones a la Sociología que responden a la necesidad de sistematizar y poner por escrito de manera más o menos coherente y pedagógica largos años de docencia en la materia, como las de Mac Iver y Page, Ferrarotti o Giner, si bien tal pretensión pedagógica no siempre consigue materializarse a causa del hábito que tenemos los académicos de escribir para nuestros colegas.

La que ahora presentamos responde más bien a esta última necesidad, para lo cual nos hemos servido de una multiplicidad de textos con el fin de introducir al lector en el conocimiento de algunas de las ideas, conceptos y estructuras que nos parecen fundamentales en esta disciplina para explicar el funcionamiento de los grupos humanos y de la sociedad en su conjunto.

De acuerdo con ello, hemos dividido el texto en cuatro bloques o apartados. En el primero, que sirve de *introducción*, hemos querido dejar claro que el contenido del análisis sociológico es la sociedad capitalista occidental (industrial) como estructura y forma de vida, pero que esta sociedad es susceptible de *diversas lecturas*, representadas originalmente por algunos de los principales fundadores del pensamiento social. En el segundo bloque —*el grupo humano y la cultura*— tratamos de proporcionar algunos de los conceptos básicos de la materia aceptados hoy día por toda la comunidad científica. Estos conceptos son necesarios para comprender las pautas y el marco de referencia cultural en el que se desarrolla nuestra convivencia humana, así como las formas de aprendizaje y el proceso de socialización mediante el cual nos incorporamos a la vida cotidiana y nos integramos en la sociedad. Estos dos primeros bloques han de dar una idea a los estudiantes de la amplitud y complejidad de la disciplina.



En el tercer bloque nos adentramos en algunos aspectos de lo que se ha convenido en llamar la sociología descriptiva o su equivalente *la estructura social*. Se trata de explicar algunos de los aspectos fundamentales del funcionamiento de la sociedad, de sus grupos, instituciones o dinámicas sociales. Comenzamos con el análisis de la población y su distribución geográfica, que tiene como centro neurálgico de su actividad el sistema urbano y la ciudad. Pasamos después a discutir el funcionamiento y la evolución de la familia como grupo humano primario y base en la que se sustenta la formación de otros grupos e instituciones mayores de la sociedad. Las clases sociales, la estratificación y la movilidad social son aspectos estáticos y dinámicos del funcionamiento y la actividad de los grupos y personas que contribuyen al cambio social, que es el último capítulo de este apartado y constituye una de las principales finalidades del quehacer sociológico.

Este bloque sobre la estructura social se puede ampliar o abreviar a criterio del profesor o en función de las pretensiones del curso. Así, se podrían haber incluido temas tan importantes como la educación, la religión, el género o el desarrollo económico. Nosotros nos hemos limitado a dar preferencia a la población, la ciudad y el urbanismo como elementos sociodescriptivos de cualquier sociedad, temas a los que hemos añadido la familia y las clases como instituciones clave de la estructura social y una lección sobre la dinámica del cambio social que cierra el bloque.

Por último, hemos dedicado el cuarto apartado a las *relaciones sociales*. La Sociología estudia la sociedad en su globalidad a través de los grupos humanos y de las instituciones que la conforman, pero todo ello queda cimentado a través de las relaciones que los seres humanos establecemos entre nosotros. Estas relaciones humanas son relaciones de intercambio en las áreas de producción, comunicación y poder, es decir, intercambiamos bienes u objetos, símbolos y poder. Por ello hemos dedicado un capítulo al

trabajo y las relaciones de producción, otro a la imagen y la palabra en las relaciones de comunicación y un tercero a la política y las relaciones de poder.

Desde nuestra disciplina científica existen muchas formas de aproximarse a la lectura de la sociedad. Por citar sólo algunos ejemplos, la corriente crítica del pensamiento considera la sociedad como una forma alienada de la conciencia tanto individual como colectiva; el funcionalismo la ve como un sistema social en el que todos sus componentes se integran funcionalmente unos con otros; el interaccionismo la describe como un orden social negociado y re-negociado continuamente por los actores sociales; para el positivismo es una estructura compuesta de fenómenos sociales observables y medibles, y el estructuralismo la considera como un sistema de signos, impreso en la mente humana, generados por las estructuras fundamentales del comportamiento.

Por tanto hay una multiplicidad de perspectivas sin un canon que las unifique cuando se trata de captar la idea de sociedad como un todo, su génesis y funcionamiento, aunque muchas de estas lecturas comparten a veces una base conceptual común.

Nosotros, más que inclinarnos por cualquiera de ellas, hemos preferido insistir en tres ideas básicas de aproximación al conocimiento de la sociedad. La primera consiste en subrayar el aspecto macrosociológico que nunca debe perder de vista quien analiza los hechos sociales, es decir que toda lectura ha de tener un marco de referencia general que es la sociedad industrial-capitalista en la que vivimos. Marco de referencia que siempre han tenido en cuenta los autores clásicos de nuestra disciplina por muy diferentes que fuesen sus teorías. Segundo, que esta sociedad tiene unos elementos constitutivos básicos que es necesario describir y analizar utilizando un conjunto de conceptos aceptados ampliamente por casi toda la comunidad científica. Estos componentes son algunos de los grupos humanos

que conforman la estructura de la sociedad, dinamizan su funcionamiento y contribuyen a su cambio y evolución. Y, tercero, que la sociedad moderna tiene un carácter dinámico de intercambio que se estructura alrededor de tres espacios sociales: el espacio material, el simbólico y el del poder.

Con ello hemos pretendido que esta introducción a la Sociología no fuese un mero acopio de materiales presentados de manera más o menos descriptiva sino que tuviese un cierto hilo lógico de exposición, aun a riesgo de que la nuestra sea también una mirada subjetiva, con la modesta intención de desvelar las apariencias externas de los fenómenos sociales y contribuir a la mirada crítica de nuestros lectores.

Aunque el libro es fruto del esfuerzo conjunto y debate de dos autores, la redacción final se ha hecho lógicamente de manera individual. E. S. ha escrito los capítulos 5, 6, 7, 10 y 11. El resto ha sido escrito por J. P. Ambos autores agradecen la colaboración de José Manuel Vidagany en la transcripción del texto.

J. P.

# I. INTRODUCCIÓN

# 1. LA SOCIOLOGÍA COMO CIENCIA SOCIAL

Si quien se acerca a estas páginas ha nacido en España después de 1975, tiene una elevada probabilidad de haberlo hecho en un hospital donde su madre fue atendida por un grupo de profesionales equipados con medios técnicos muy sofisticados. Ha pasado las primeras décadas de su vida en una unidad familiar constituida por sus padres, él mismo y, a lo sumo, un hermano. Ha conocido a sus cuatro abuelos y ve con frecuencia a los que siguen viviendo. Después de superar las cada vez más benignas enfermedades infantiles para las que todavía no hay vacunas, hacia los tres años empezó a ir a la escuela. En ella y otros centros educativos ha vivido mucho tiempo en un mundo relativamente aislado de los problemas y del trabajo adulto.

Quizás no sea muy grande el municipio donde reside, pero está bien comunicado con otras poblaciones y él está familiarizado con la vida de la gran ciudad. Aunque viva en un pueblo pequeño, ha hecho varios viajes, ha visto el mar a pesar de que esté muy lejos de su casa y no tiene la sensación de vivir aislado. La naturaleza que conoce es una naturaleza domesticada, dominada por el hombre, a la que hay que tratar con cuidado porque no podemos vivir sin ella, aunque de vez en cuando se desboque y provoque algún disgusto. En casa, aparte de agua corriente y sanitario, tiene teléfono, televisor, varios receptores de radio y hay algún diario. A través de estos medios técnicos recibe información puntual de lo que ocurre en cualquier lugar del mundo, ha seguido en directo el desarrollo de unos juegos olímpicos, la final del campeonato mundial de fútbol, varias catástrofes y alguna acción bélica. En realidad tanta información le abruma y muchas veces no distingue con clari-

dad las noticias reales que le sirven los informativos de los acontecimientos ficticios que le muestran otros programas televisivos.

Si ha nacido mujer, sabe que tiene exactamente los mismos derechos que su hermano, y a ambos les han inculcado desde muy pequeños que tienen que estudiar para luego poder trabajar, porque el trabajo es una cosa muy importante en la vida. Su padre trabaja a cambio de un salario, lo que le parece la forma más normal de trabajar; su madre quizás no, pero porque en sus tiempos las cosas eran diferentes. Ahora ella podrá trabajar igual que su hermano, quien colabora en algunas de las tareas domésticas; al contrario que su padre, que cuando llega a casa lo tiene todo hecho. No obstante, en su fuero interno abriga la sospecha de que si hubiera nacido hombre las cosas le serían más fáciles en la vida. Nacer hombre es una suerte, tienes más libertad para salir, no has de tomar tantas precauciones en el juego amoroso y tu madre reclama menos tu ayuda en casa. Naciera hombre o mujer, sólo le inquieta una cosa: el cambio es tan rápido que no sabe muy bien lo que le deparará el futuro. Quizás por ello, cada vez vive con más intensidad el presente.

En su municipio se vota al alcalde cada cuatro años y los españoles eligen sus gobernantes a través de las urnas. Es la manera normal de organizar la vida política. Vive en una sociedad en la que rigen unas normas de conducta que sancionan la manera normal de comportarse, se celebran ciertos acontecimientos, se respetan ciertos símbolos y se comparten determinadas creencias y valores. La ciencia ocupa un lugar muy importante frente a otras formas de pensamiento como el mítico, mágico o religioso; y la ciencia seguirá encontrando respuestas a los problemas que nos preocupan, dominando la naturaleza, inventando más cosas y erradicando enfermedades.

También hay problemas sociales (injusticias, desigualdades exacerbadas), pero éstos son más difíciles de resolver.

Muchos de sus mayores los ven con cierto fatalismo: siempre ha habido problemas y siempre los habrá. Él (o ella) intuye que las cosas no necesariamente tienen por qué seguir siendo así, porque si el hombre ha sido capaz de hacer todo lo que ha hecho para mejorar sus condiciones de existencia, podría aplicar todo lo que sabe a que las cosas fueran de otra manera. Si no lo hace es porque en el fondo no quiere, aunque nuestro lector no está seguro de por dónde habría que empezar a cambiarlas.

Lo primero que tiene que hacer quien se acerca por primera vez a un libro de sociología es tomar distancia crítica respecto a la sociedad en la que vive, asumir la actitud de extrañeza que adoptaría si de repente se viera transportado a otra época o a cualquier punto fuera de la sociedad occidental, dejar de contemplar el mundo en que vive como normal y aceptar el hecho cierto de que ese mundo es excepcional. Hoy la mayoría de la gente vive de otra manera, y si hubiera nacido en el mismo sitio un siglo antes habría comprobado que lo normal era otra cosa.

En primer lugar, habría nacido en su propia casa con la ayuda de una partera asistida por otras vecinas; habría tenido cinco o seis hermanos, la mitad de los cuales no llegarían a cumplir los cinco años. Quizás habría llegado a conocer a alguno de sus abuelos, pero uno de sus padres moriría muy pronto. Probablemente habría comenzado a trabajar antes de cumplir los diez años, y no a cambio de un salario. Si fue muy afortunado, pudo frecuentar la escuela durante cuatro o cinco años para ponerse a trabajar a los doce o trece.

Si nació en un pueblo pequeño, sólo lo abandonará para hacer el servicio militar, que será la única experiencia viajera de su vida. Si nació mujer, esa experiencia será todavía más limitada. A no ser que el hambre apriete demasiado, en cuyo caso él no volverá de la mili y ella se irá a servir a la ciudad. Allí esperará que alguien la requiera en matrimonio y pueda cambiar hijos y cacharros ajenos por los propios. En